

No logro verlo desde mi posición, pero sé que me está observando desde algún rincón de este extenso bosque.

Nunca pensé que me encontraría en una situación como esta. Me parece verlo en las sombras de los árboles, lo presiento detrás mío cada vez que se levanta un poco de viento, escucho su rugido mezclado entre las voces del bosque.

Cuando era pequeño me gustaba oír cantar a los grillos, sin embargo hoy me dan mucho miedo.

Los aullidos se están multiplicando, tal vez sean el presagio de su llegada o simplemente los turbios fantasmas que descompagin lo que me queda de razón.

Me genera tensión, el sólo hecho de imaginar un nuevo encuentro con ese ser. La última vez casi logra matarme, me dejó marcado todo el cuerpo con sus garras y su espantoso aliento flotando en mi cara.

Mi brazo ya no sangra, pero aún siento el dolor de las heridas que me provocaron sus garras, clavadas en mi piel como filosos arpones, penetrando con furia mis tejidos y desgarrándome de dolor.

Tiene la fuerza de una manada de elefantes y la destreza de un felino. Nunca oí hablar de una especie que reúna tales condiciones. Tal vez nadie haya sobrevivido a su encuentro para contarlo.

¡Maldición, me arrancó la cadenita en su ataque final!. Era el regalo que me había hecho Camila para nuestro aniversario.

Que importancia puede tener eso en este momento, si Camila está muerta, igual que los demás. Soy el único sobreviviente de esa masacre. Pude salir un instante antes de que la

degollara con su fuerza animal. Agradezco a Dios no haber tenido que presenciar tremenda imagen.

Si tan solo le hubiera hecho caso a mi intuición ... nada de esto hubiera ocurrido. No debí detener la camioneta cerca de ese lugar. Ahora lo se, pero ya no es tiempo de lamentos, debo llegar a un lugar seguro y encontrar ayuda.

La lluvia se ha detenido, me duelen mucho las piernas, pero debo retomar la marcha rápidamente, de lo contrario seré presa de ese inmundo monstruo.

El frío me está congelando las manos y me arde todo el cuerpo.

Que extraño, esas enormes pisadas no estaban en el sendero, parece como si hubieran aparecido de la nada. Siguen por el camino de la derecha. No puedo entenderlo, no hay otros caminos y ese maldito monstruo estaba detrás de mí. ¿Cómo pudo llegar a este punto antes que yo?

No es momento de conjeturas, debo seguir la solución más lógica, tomaré el camino de la izquierda, que además parece estar en mejor estado.

El bosque se vuelve muy denso en esta zona, la oscuridad se torna cada vez más intensa, y solamente es burlada por la tenue luz de la luna que se escabulle entre los árboles y me da un poco de calma.

Después de pasar el estrecho, el sendero comienza a abrirse. A pocos metros hay una cabaña, espero que haya algo de abrigo, porque tengo mucho frío.

El terreno está en muy mal estado por aquí. Parece que nadie ha estado en esta zona en los últimos años.

El moho cubre las paredes de la cabaña y seguramente hay ratas adentro, puedo escuchar sus pasos desde aquí. Eso no importa si tiene dentro lo que necesito. La puerta está cerrada pero no tiene seguro, la abriré con facilidad.

El olor a humedad que despidе este lugar es tremendo. Siento nauseas de tan solo ingresar al comedor. Parece que mataron a un animal aquí y dejaron todo cerrado para que se conserve el olor.

En la mesa hay fósforos desparramados. Debe haber una vela por aquí.

Esto es un verdadero asco. Todas las paredes están manchadas de sangre.

Hay algo brillante sobre esa pequeña mesa.

¡Es mi cadenita! Aún conserva la cruz, pero ahora le veo manchada con sangre.

¿Qué fue ese ruido?

¡Camila! ¿Qué haces aquí? Yo te vi caer en sus garras. ¿Qué es la sangre sobre tu cabello?

¿Quién colgó tu cuerpo de ese enorme gancho? No puedo creer que haya sido ...

... puedo sentir su olor, el monstruo está aquí ...

¿Dónde estás maldito? ¡Voy a enfrentarte!

No intentes esconderte en las sombras, puedo ver el contorno de tu figura. Esta vez no será tan fácil para ti. Parece que le tienes miedo al fuego ...

¡No corras maldito, te quemaré vivo!

No tengo tiempo para correr detrás de ti. Debo ayudar a Camila.

¿Qué te ha hecho querida? Estás muy mal ... No, no temas, se ha ido, el fuego lo espanta.

¿Qué te inquieta? Sobre la mesita está la cruz que me regalaste. Tiene un poco de sangre pero no importa. Yo te bajaré de allí.

Vamos, mi amor, vamos para afuera, con estas telas haré una antorcha que nos alumbrará el camino y lo alejará. Solamente procura permanecer despierta.

Unos pasos más y estaremos afuera, este olor me está enfermando.

¡Maldición! ¡No puedo creerlo! Son las cabezas de los niños del campamento. Sus rostros miran hacia nosotros. Están marcados con sangre, su aspecto es aterrador.

Rápido tengo que preparar la antorcha, antes que comience a llover.

El olor es mucho más fuerte ahora y no proviene de la casa ... es del bosque.

Los grillos se han cayado, los aullidos se han intensificado, creo que algo está por ocurrir y no quiero ser testigo otra vez. Veo movimientos detrás de los árboles. En varias direcciones. Parece que se mueve con gran velocidad.

Caminemos un poco más rápido mi vida, esto me da una mala espina, además están cayendo las primeras gotas.

No me tomes tan fuerte del cuello, me haces doler. ¿Qué le sucede a tus ojos?

Están inyectados en sangre. Tu piel se está oscureciendo y brota un fluido amarillo de tu boca.

¡Tus dientes!

¡Por favor detente!

Es tarde, lo se, mi plegaria es en vano. Ya los veo salir de la arboleda. El morador del bosque no estaba solo. Había un gran grupo acompañándolo. Debí saberlo, ningún ser puede moverse con tanta velocidad.

Lo más triste de esta situación es ver como poco a poco tu aspecto se asemeja al de ellos. Esa imagen me estremece de verdad, casi tanto como observar en tus ojos el reflejo de la turbia desesperación de un hombre agonizante y saber que eso es lo último que veré antes de morir.